

# editorial

Hemos cerrado un nuevo ejercicio agrícola en un mundo que enfrenta por segundo año consecutivo una pandemia que ha impactado fuertemente a la humanidad. Esta zafra se dio integralmente en medio de esta adversa situación, sanitaria de origen y económica en consecuencia.

Desde el sector la enfrentamos con responsabilidad, aplicando el conocimiento que se iba generando, aprendiendo de la paciencia y con solidaridad. Por ello, en conjunto con la Gremial de Molinos, hemos colaborado con más de 100.000 kilogramos de arroz a distintas instituciones que están atendiendo a los sectores más vulnerables de la sociedad uruguaya. Pero siempre con mucho optimismo, no solo porque creemos en nuestra actividad, sino también porque creemos en la ciencia que ha dado respuesta a las necesidades que enfrentamos.

Y vaya si hoy esto es tangible... es la ciencia, por su capacidad de reacción a la adversidad sanitaria, la que genera las soluciones a esta compleja problemática. Y el Uruguay está siendo pionero en la aplicación de estas soluciones científicas. En simultáneo, nosotros, como parte del sector agroexportador, estamos aportando a las soluciones para enfrentar las consecuencias económicas de esta crisis.

En este contexto la ACA como institución también ha tenido que adaptarse. Reuniones con restricciones de presencialidad, asambleas virtuales, cancelación de giras de la Directiva por las regionales, pero siempre con la intención de atender las necesidades sectoriales y las de los productores. Por esta razón quiero destacar la labor de los funcionarios de la Asociación, que a pesar de las adversidades se han desvelado para cumplir con estos objetivos institucionales. Gracias.

Realizamos la inauguración de la cosecha 2021 sin participación de los productores, lo hicimos en un gran departamento arrocero como es Rocha, en un escenario de naturaleza espectacular, las Sierras de San Miguel, y con un gran anfitrión y referente entre los productores como es Martín Arrarte, a quien junto a su familia agradecemos enormemente.

El evento, el más importante de la Asociación, alcanzó los objetivos planteados por la Directiva. Resultó ampliamente divulgado, fue transmitido en directo por rural.com.uy, conseguimos dar visibilidad al sector, planteamos nuestra realidad e interactuamos con el gobierno nacional. Por ello valoramos que por segundo año consecutivo hayamos contado con la presencia del presidente de la República, Dr. Luis Lacalle Pou, además de cuatro ministros de Estado, especialmente del Ing. Uriarte, titular de MGAP, tres intendentes departamentales, encabezados por el local Alejo Umpiérrez, el Subdirector de OPP y varias autoridades más, tanto nacionales como departamentales.

Además, este año la ACA procesó el cuarto arbitraje de la historia del precio convenio, para cuantificar el precio definitivo de la zafra 18/19, donde utilizando todas las herramientas que establece dicho procedimiento -como lo fue un tercer árbitro- revertimos la propuesta inicial de la industria que significaba una detracción importante de los ingresos del productor.

Por gestiones de ACA exclusivamente se alcanzaron acuerdos en la comercialización de combustibles con los tres sellos de distribución, que impactan favorablemente como ninguna otra variable en el precio del gasoil y también de la nafta en uno de ellos. Se encuentran vigentes y disponibles para todos los socios de la institución.

Llevamos adelante el último año del Proyecto de Transferencia de ANDE, en conjunto con INIA y apoyado por la GMA, y estamos trabajando en la continuidad de este programa que entendemos de vital importancia para los productores. Asimismo, nos encontramos procesando una reestructuración interna del funcionamiento de ACA. Luego de varios años ocupando la gerencia general, la Ec. María Noel Sanguinetti se ha desvinculado de la institución. Le reconocemos una gran capacidad de trabajo y dedicación en este período, que agradecemos enormemente. Estamos fortaleciendo el perfil técnico de la Asociación con la contratación a tiempo completo de la Ing. Agr. María Eugenia Bica y está en desarrollo la selección de un nuevo gerente.

Por esto y por otras razones resulta un año y una zafra muy especial. Luego de un largo periodo de retracción sectorial revertimos la caída en la superficie de siembra y hemos obtenido una productividad récord, incrementando así el volumen total producido.

Por cierto que para estos resultados productivos el factor más determinante, como en toda actividad a cielo abierto, fue el clima. Pero el sector arrocerero ha generado en su historia fortalezas propias como el profesionalismo, la integración, el encadenamiento y la innovación. Esto ha marcado la alta capacidad de los productores uruguayos y su continua búsqueda de mejorar los procesos, para ser en cada zafra más eficientes y competitivos, entendiendo y aplicando rápidamente las tecnologías que genera en mayor medida la investigación nacional, a través del Programa Arroz de INIA. Por ello, la suma de estos factores generó los buenos resultados agronómicos de esta zafra.

Los precios del arroz también han sido alentadores desde el inicio del 2020. Consolidamos un precio definitivo de la zafra 19/20 en más del 20 % superior a la 18/19 y el precio provisorio de esta última 20/21 vuelve a incrementarse en casi 10 %, en un escenario que deberá seguir aplicando incrementos en las siguientes instancias de cuantificación de ingresos. Estas variables indican que por segundo año consecutivo el productor arrocero uruguayo logra generar una actividad económicamente sana, luego de tener que enfrentar uno de los ciclos más adversos de la actividad productiva en nuestro país en más de cien años de cultivo, que por cierto acumularon altos volúmenes de endeudamiento de los productores, que son hoy el primer compromiso a atender.

Estos resultados son buenos para el productor, para la cadena arrocera y también para el Uruguay. El dinamismo del sector trasciende a su entorno más cercano, impactando positivamente a la economía del país, no solo por el aumento de las exportaciones, sino también por las reinversiones que los cultivadores estamos y estaremos realizando en infraestructura interna, en sistematización y en equipamiento.

Para ello debemos contar con acciones desde el Estado que nos acompañen, como bregar por la competitividad, obras de infraestructura -tanto nacionales como departamentales- y disponer de herramientas financieras eficaces. En este punto queremos valorar una vez más la actitud del BROU al respecto, que desde el inicio de la zafra pasada -donde la recuperación aún no era una realidad- el banco creyó en el sector.

Recientemente hubo cambio de ministro en el MGAP. Agradezco al Ing. Agr. Carlos Ma. Uriarte su dedicación y receptividad a los planteos sectoriales. Los arroceros valoramos positivamente su periodo como jerarca del gobierno nacional. Al mismo tiempo, damos la bienvenida al Ing. Agr. Fernando Mattos como nuevo ministro, una persona capacitada, conocedor de la actividad productiva y gremial de la agropecuaria nacional, por lo que renovamos las expectativas, tanto desde Campo Unido como desde la ACA, para generar una excelente relación en pos de cada día más y mejores políticas sectoriales, por el bien del Uruguay.

Hoy la cadena arrocera se proyecta con entusiasmo para otra zafra, enmarcada por una realidad económica más atractiva. Pero nuestras decisiones y proyecciones deben realizarse con mesura y cautela, cuantificando con precisión los recursos disponibles, sabiendo que la mayoría de las variables que hacen a nuestra ecuación son exógenas a las decisiones del productor. Por ello la importancia de que interactuemos entre los pares, a través de la vecindad, de los grupos de productores, de las regionales y de la propia consulta a los representantes de ACA.



**Alfredo Lago**

Presidente  
Asociación Cultivadores de Arroz